



Las medidas ya se han adoptado otros años por estas fechas

El Aeropuerto de Ibiza cierra parte de sus instalaciones durante la temporada de invierno sin merma de la calidad de los servicios prestados

- **Un total de 20 mostradores de facturación, 5 cintas de recogida de equipajes y 8 puertas de embarque quedarán operativas**
- **La medida permite ahorrar en recursos energéticos, climatización e iluminación, y adaptar las instalaciones a la demanda real de tráfico**

5 de noviembre de 2013

Con la llegada de los meses de menor tráfico, el Aeropuerto de Ibiza ajusta la capacidad del Edificio Terminal a las necesidades reales según el tráfico de usuarios, movimientos y pasajeros programados. Así, cierra parte de sus instalaciones, pudiendo incrementarse las que se mantienen operativas en caso de fuera necesario por aumento de la demanda u otras necesidades.

Gracias a este ajuste de las instalaciones, que se realiza a través de diferentes sistemas, como lonas ignífugas resistentes al desgarro y de fácil limpieza, se mantendrá abierta la zona sur del hall de salidas, la zona norte de la sala de facturación y la zona sur de vestíbulo de llegadas. Un total de 20 mostradores de facturación, 5 cintas de recogida de equipajes y 8 puertas de embarque quedarán al servicio de los pasajeros del Aeropuerto de Ibiza.



El cerramiento se ha realizado de un modo progresivo desde el inicio de la temporada de invierno, adaptando los equipamientos y espacios a las necesidades de la demanda y la programación de vuelos.

Las medidas de adaptación de las instalaciones y planificación eficiente de la operativa diaria en zonas específicas y próximas entre sí ya han sido asumidas con anterioridad en pasadas temporadas de invierno. Concentrar pasajeros y aeronaves en espacio comunes del Edificio Terminal y en zona de plataforma es una manera de gestión sostenible y de correcto aprovechamiento de los recursos disponibles.

Ahorro energético y gestión sostenible

El cierre de las instalaciones y la gestión operativa diaria de temporada de invierno, que se mantendrá hasta el inicio de la temporada alta, supone un ahorro en recursos energéticos, climatización e iluminación.

Esta medida permite dar respuesta a las oscilaciones de tráfico, propias de un destino turístico, que se producen entre la temporada de invierno y verano, manteniendo la calidad de los servicios ofrecidos al pasajero.

Con el inicio de la nueva temporada de verano (finales de marzo) estas zonas volverán a estar operativas, en función de la necesidad del Aeropuerto de Ibiza según sea la programación de los vuelos.